

20
20

ORACION PANEGYRICA

EN LAS HONRAS,
Y ANIVERSARIO SEPULCRAL
DE LA AVGVSTA Y CESAREA MAGES-
tad de la señora Emperatriz Doña Isabel, mu-
ger del invicto señor Emperador
Carlos Quinto.

CELEBRADAS EN LA REAL CAPILLA
de Granada, d. a de los incl tos Apostoles, y Mar-
tyres S. Felipe, y S. Tiago, a quien la señora Em-
peratriz les dedicó su memoria, no queriendo
se Predicasse en honra suya, cediendole
a los Santos todo el Culto.

PREDICOLA

EL DOCTOR D. FRANCISCO FERNANDEZ
del Valle y Ledesma, Colegial actual del mayor
de Santa Catalina de la Vniuersidad de Granada,
Capellan de la señora Princesa Doña Maria de la
Paz, en dicha Real Capilla, en el magnifico Thea-
tro del Real Acuerdo, Santo Tribunal de la In-
quisicion, Cabildo Eclesiastico, y Ciudad in-
clita de Granada, a 1. de
Mayo de 1676.

DEDICALA

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO
señor Don Antonio de Ybarra, del Consejo de su
Magesdad, Obispo de la Santa Iglesia de Al-
meria, y antes electo de
Canarias.

APROVACION DEL SEÑOR DOCTOR DON DIEGO del Castillo y Serano, Capellan Magistral de su Magestad, en su Real Capilla de Granada, Catedraico de Vísperas de Teología de su Imperial Vniuersidad, y Rector del Colegio Imperial de señor San Miguel, &c.

DE BORDEN DEL SEÑOR DOCTOR D. IVAN DE LERBA, Capellan mayor de su Magestad en su Real Capilla de esta Ciudad de Granada, Prouisor y Vicario genera' metropolitano de su Arçobispado, he visto la Oracion Panegyrica, que en las honras de la serenissima Emperatriz de España, nuestra señora, dixo el Doct. D. Francisco Fernandez del Valle, Collegial del Mayor de Santa Catalina, de esta Ciudad, y Capellan de la serenissima Princesa en la misma Real Capilla; y auiendo me arrebatado, quando la escuche sus acentos, hallo segunda vez el mismo efecto à registrar atentamente sus clausulas. Gran valentia es de la pintura, que mirada repetidamente, rinda igualmente los mismos tributos à la admiracion sin desmayar los colores, ni los pinceles. (E siendo como dize el Gran Casiodoro. Casiodor in præf. variar.) el espejo cristalino de el ingenio los escritos: *ippeculum mentis*, para conocer el ventajoso de su Autor, aunque en esta Ciudad a las mayores fiestas acredita con sus Sermones, y en esta Vniuersidad y Escuelas es tan notorio, por sus Estudios y aplausos repetidos de oposiciones à Cathedras, y à diferentes Iglesias, bastaua solamente el testimonio de esta florida Oracion à publicarlo. Hallarasse, pues, en ella, si las obras han de dezir consonancia con los nombres, en el sobrenombre de su Autor, un Valle entero, ò un jardin compendiado de los asseos de la mejor eloquencia, sus discursos vestidos de palabras elegantes, como eficaces, vivas y arçibites, que hermosamente adornan sus sentimientos con grandad honesta, y magestad humana, tratada à la atencion, que desea perceber sin obscuridad. Por cuya causa desmintiendo cortedades de la edad los estudio (como otro Orador de la antiguedad. Cicer. in B. ut. seu declar. orator.) se grangede de todos las admiraciones: *Admiracionem excita ad adolefcens, erant in eo quædam magis venustæ dulcesquæ len. erig. & erato. ano, tum incitata, & vibrans, tum etiam acurata, & polita.* Hallarasse demas en el Valle ameno de esta Oracion en el ramillete particular de los tres. *Assumptos: id est diuers. y difciles, tan en vno enlazados en el liston firme de e. Euangelio,*

que

que apenas se percibe pluralidad. Materia de no pequeña alabanza, por la que arguye de sudores propios, partos, y viuezas nativas de ingenio, vestidas de noticias y erudicion. Los primores de la jardinera Glicera, que nunca pudieron competir los Pinseles de Parrochias, consistieron en aquel punto de union, y proposicion de diferentes flores, que daua à los ramilletes de su mano, que nunca llegaron à la imitacion. Esta uniformidad acorde, en varios, y desproporcionados assumptos, en panegyricos de diuersas personas; es e punto mas sublime, donde pueden llegar. os mas eminentes Ora dores. Cassiodor. in præuar. Tertium genus, quod ad summum apicem disputationis exquisitis sensibus eleuatur: videlicet, vt varietas personarum congruum sortiretur eloquium; & licet ab vno pecto e proflueret, diuersis tamen alueis emanaret: Estos elogios particulares, en union de tan estranos assumptos, se ballaràn todos en lo particular, de estas honras, y panegyrico, de que es razon le resulten tambien a su Autor devidos honores. Propert. eleg. 1. lib. 3.

Omnia post obitum fingit maiora vetustas
Maus ab exequijs nomen in ora venit.

Solamente hallo ya un defecto inexcusable, con Plinio el menor, y que no merece de ninguna suerte perdon: y es, que siendo la materia tan rica, y preciosa, sea tan breue a el deleite de el oido la obra. Pero es defecto, no del entendimiento, sino de la voluntad, y el amor. Plin. iun. lib. 9. Est summi amoris negare veniam breuibus epistolis amicorum: Por las razones referidas, y no contener nada opuesto a los dogmas de Fè, y buenas costumbres, juzgo se puede dar publicamente a la estampa, y utilidad. Granada y Mayo 9. de 1676. años.

Doct. D. Diego del Castillo
y Serrano.

NOSE El Doct. D. Juan de Leyba, Capellan mayor de su Magestad, en la Real Capilla desta Ciudad, Promisor, y Vicario general deste Arçobispado. &c. Auiedo visto la aprouacion antecedente, damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon que en ella se haze relacion. Dado en Granada en 18. de Mayo de 1676. años.

Doct. D. Juan de Leyba.

Por mandado del señor Promisor.
Christoual de Leon, N.



VIOLENCIAS DE AFECTIVOS A TERSVACIONES

(si no es que mirandolo mas bien a los visos de mi orgullo, desacierto les nombrare tisorias, cortesanos engaños de esta vida) me hizieron poner en mas publicidad estos borrones. Casi pudiera maliciar me ser este aplauso tan de valde, disimulada y en carga de mis yerros, a no deuerle reuerencias a tanta demonstracion afectiuosa, pues mas que estimaciones me buscara desdoras. Melindroso el ingenio de estos siglos vive tan mal contentadizo, que no huuo accion, por bien nacida del parto mas dichoso, que se escapasse del rigor; pues ni la ancianidad le grangè respetos, ni el ser reciente solicito aplausos. Orat. in art. prat.

Indignior quidquam reprehendi, non quia crasse,
 Heptideue dictum putetur, sed quia duper.

Dixo elegante Oracio, vituperando lo estragado del gusto de los hombres; y si de este peligro no se librò el acierto, no se por donde se escusarà mi insuficiencia del estrago. Acabò la esposa de predicar las grandezas de su Rey, y mal segura, al parecer, de sus razones (que no faltaron desatinos, que le profanassen con desdoro, calumniando atreuidos de menos limpios sus amorosos pensamientos) se acogió a su sombra con ansioso deseo. Cant. cap. 2. v. 3. Sub vmbra illius, quem desideraueram teledi. Siendo el sagrado mas seguro donde estoruasse el deshonor. Y en semejante lance, señor Ilustrissimo se acoge mi temor, y mi rezelo a tan luzida sombra, pues siendo viva imagen de aquel Pastor Divino, por sucessor en su rebaño, en ella encontrarè todo el abrigo, y la defensa, que pueda

pudo pretender todo el deseo; y deme ya licencia V. Illustrissima que me
siente: Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi.

Con vida estubo esta obra; y estas palabras con aliento, bastante di-
simulo para poder salir en publico, pero no obstante se auergonzaron, por
auerse entrado en tan gran concurso, sin el adorno bastante del primor,
y sin el traxe forçoso del aliño: y quando por esta causa espere del com-
bite merecida sentencia de tinieblas, mittite in tenebras; piadosa la
censura a le deseo esta luz; a la qual vos aliera de aquella obscuridad, que
dando sepultada a la ignorancia de quien no le asistieron (que es el co-
suelo del desacierto, y del arroj) a no tener Mecenas tan crecido. Lu-
cānus ad Pis.

Forſitam illius nemoris latuiſſet in vmbra;
Quod caoit, & ſterilitantum caoat ſet auena
Ignotus populis, ſi Mecenate careret.

Dixo a Piſon Lucano. Mas yo a V. Illustrissima, que mejore el oficio de
las tinieblas (que siempre apeteçió el bochorno) con su luzida sombra,
para que goze mi ineptitud defensas de quien con mas candal de luzes
quiſieſſe aniquilar la cordedad de eſtas renglones.

A Jonas, Predicador de Dios, caſi enojado el Sol quiſo extinguir a
rayos, no me admiro, que vobablò muy del punto a los de Ninive; auia
de Predicarles conuerſion para aplar rigores, y predicò abſolutamente
eſtragos; mas aun ſiendo del punto los sermones, ay Soles de menos luz,
que los abrasan; rona yedra produxo de repente Dios, que le hizieſſe
ſombra. Ioaz, cap. 4. v. 6. Et praxparauit Deus hederam, vt ef-
ſet vmbra ſuper caput eius, & protegeret eum: Que Predicador, aunque ſea Profeta, neceſſita de p. oteccion contra enojadas lu-
zes. No ſe ſi tuuo miſterio ſer eſta planta, y otra no, la que amparaſſe al
Profeta de los rayos; mas en ella encuentra todas las propiedades, y gra-
dezas

dezas que se hallan en V. Ilustrissima. Es celebrada en Palestina; por
que plantada en la arenosa playa, contra lo escaso, y lo infecundo del ter-
ruño; tanto mas se dilata su virtud, quanto mas le escasea el alimento lo
branco de la arena, no necesitado para su crecida proceridad de mendi-
gar arrimos. Cornelius, in dict. cap. Suo trunco se subtinere;
cutissimè se dilatat, præsertim in locis arenosis: Y es lo mas ad-
mirable, que su semilla sembrada en infecundo polvo, con brevedad de
tiempo crece hasta llegar a competir a los arboles de mayor estatura: Si
sementem in terram istam ieceris, cito confotum crescit
in arborum: Y es muy notoria esta virtud de V. Ilustrissima, despues
que Dios nos le plantò con su Divina providencia en semejante sitio; pues
en tan breve tiempo ha crecido tanto la semilla del Cielo, sembrada por
su mano, que ha hecho sombra contra los ardimientos del desorden a to-
do su rebaño; no pudiendo estorvar a lo fecundo, y feril de sus prendas,
aun toda la aspereza, y lo frágoso de esse clima.

Estambien sentencia de Dioscorides, que es propiedad de aquesta
planta el limpiar con asseo de todo mal humor los cuerpos naturales, lib.
2. cap. 175. Humorem infirmitatis expurgat. De esto necessita
el cuerpo de mi obra; y assi pretende de la suabidad, y discrecion que
suele (y ya sabemos) la mejor correccion; si en algo adolesciere. No de-
do, señor, aquesta proteccion de Principe tan grande, y que parece que
le puso nuestro Dios, como a la yedra en Palestina, en essa tierra: Pix-
paravit Dominus hedera. Pues sola su virtud pudiera tener
vida en sitio nada feril; para que essa semilla de los Cielos, que su ma-
no derrama, en breve tiempo crezca, y estendiendo sus ramas venga
tanta distancia llegando acà su sombra, para defensa de otro Predicador
(nada fatigado, como Jonas, siendo el sermón de muerte de Ninivitas),
pues el mio fue de muerte dichosa de unos Santos, y de una Empera-

griz Augusta, donde las fatigas se trocaron en recreos, los cansancios
son alivios. Sea pues el amparo de V. Ilustrissima contra el ardor de la
censura, para que no perezca mi cordedad a vista de su incendio; antes
si, viendo evitados los rigores, gozoso quedare, como el Profeta, debaxo
de la sombra: Letares est lonas super hederam, deseando mayo-
res obsequios, y alhajas de mas precio que poner a sus pies, para que ten-
gan el credito luzido; cuya vida prospere el Cielo en la mayor gran-
dez que su Santa Iglesia necessita.

B. L. P. de V. Ilustrissima,

Su menor Capellan.

Doctor D. Francisco Fernandez
del Valle y Ledesma.

NON



NON TURBETUR COR VESTRUM,
creditis in Deum, & in me credite. Ioann. cap. 14.

ESTERRANDO MEDROSAS

D turbaciones, y persuadiendo valen-
 tias empieça el Euangelio: *Non turbe-*
tur cor vestrum. Y es este esfuerzo tan
 forçoso en empeño tan alto, como es forçosa
 la turbacion, y los temores. Casi el desmayo
 desfallciera à el coraçon, a no hallarse impeli-
 do deste diuino esfuerzo; y solo el que Dios me
 diga no me asuste fuera bastante imperio, que
 deslumbrasse el sobresalto: pues la grandeza
 del teatro, lo extraño, y peregrino del assump-
 to, es ocasion forçosa, no solo del temblor, sino
 tambien medroso peligro del aliento.

San Iuan turbòse en Patmos, region hermo- *Ioann in Apo-*
 sa en donde Dios le puso para mostrarle mara- *cal. cap. 1.*
 villas. Y siendo vn Apostol predicador del mún- *v. 9.*
 do, tambien alhajado de prendas, y tambien
 parado de su Dios, que en el mayor concurso
 no pudo peligrar la acierto; teniendo del Espi-
 ritu Santo la lengua, y las razones, no se de que
 se turba, ni de que se estremece: *Et cum dixissem,*

A dice,

v. 19.

dize, *cecidit ante pedes eius tanquam mortuus*. Pero de que se turba, digalo el Santo que lo sabe.

Ecce ostium apertum est in Caelo. Abriose, dize, vna compucita en esse Cielo. Si nacerà de aqui el assombro No. Que aunque no es corta maravilla que abra el Cielo sus puertas viendo vn Apollol desterrado por publicar verdades; no obstante de otra parte se infiere que nació el espanto. Dize mas, que viò vn teatro hermoso en esse Cielo, donde vnas Magestades se desprendian las Coronas, que adorauan sus venerables sines, y olvidando su punto, y regalia las consagrauan, alegres, y festiuos a vn Cordero difunto, y mansedumbre herida, que assistia en el tronno; y a quien todo el concurso le consagraua fiestas: *Mittebant coronas suas ante thronum*. Y no es corta nouedad para assombrarse, el que se den aplausos, y ferindan Coronas, a quien yaze postrado, y yà rendido, con indicios, y señas de difunto: *Agnum tanquam occisum*. Dize mas, quatro animales estauan en el cerco, sin el del doro de lo bruto, y sin el deshonor de lo incapaz; pues cercado a los Señores inclinados a voces aplaudian aquellos rendimientos, y atenciones, y aquel consagrarle a el Cordero difunto la Corona: *Viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno, et cantabant canticum nouum. Et quatuor animalia dicebant amen*. Viò de mas desto, vn esquadron copioso

Alcaz. in Apocal.

Cap. 4. vers. 10.

Cap. 5. v. 6.

Ibidem.

Et quatuor animalia dicebant amen. Viò de mas desto, vn esquadron copioso de

de spiritus Angelicos, que en scōi de armonia
 resonauan en canticos, *millia millium dicentium*
voce magna, &c.

Por cierto que es hermosa la apariēcia! Mas
 parece señor que se ha venido abaxo el firma-
 mento; ò que se ha entrado el teatro, y la gloria
 de los Cielos en esta Real Capilla! Mas si fuera
 como esta la vision que mirò San Iuan en Pat-
 mos: Mucho por cierto le parece. Pues oy se
 nos propone por assunto vna Cesarea Magest-
 tad, y Emperatriz gloriosa, cuya frente Real
 ceñian mas Coronas, que las que viò San Iuan
 postradas en el Cielo; cuya mano empuñaua
 tantos cetros, que casi competian con todo el
 resto de las Naciones Estrangeras, a cuyo ama-
 ble Imperio se sugetauan sin numero de gentes,
 y Naciones. Y aqui se nos propone tan postrada
 en la tierra, que aun de ella no se distingue, ni
 se aparta: y de toda su magestad, sus glorias, y
 Coronas, quiso que no se hiziesse mencion en
 este dia, dexandolas sepultadas con su cuerpo,
 en el silencio de la omision, ò del olvido: *Mit-
 tentes Coronas suas ante thronum.* O estraña maravi-
 lla, pues solo otra vez se viò con assombros, y
 espantos en el Cielo! *Signum magnum apparuit in*
Cælo. Y esto para que? Para ofrecer, y conlagrar
 su magestad, su gloria, y su grandeza: à otros
 Corderos, que son dos Apostoles, muertos tã-

Luca cap. 10
v. 3.

bien, por Dios en el martyrio; y alegoricamen-
te bolquejados, en el Cordero difunto, que se
vió en el Cielo: *Ecce ego mitto vas sicut agnos inter*
lupos. Dize Chusto por boca de S. Lucas de estos
Santos. Estos son los Corderos del candido re-
baño; y estos son los tiernos recentales, que de
los rediles de Dios, y sus cabañas sacaron a el
deltoço los lobos mas hambrientos de aque-
ta dulce presa: *Sicut agnos inter lupos.* Quatro ani-
males estavan en el Cielo, como aplaudiendo
aquellos rendimientos, y atenciones; el primero
era el Leon, el segundo era el Bezerto, el tercero
el hombre, y el quarto el Aguila, y este es el or-
den con que Dios los cuenta.

Apud Alcaz.
in dict. cap.

— Casi treynta sentencias he encontrado para
explicar la significacion de los quatro vivien-
tes; dixeron vnos ser los quatro Doctores prin-
cipales; Y si estos son, aqui tambien los encuen-
tro por providencia de Dios sobre esta pira; que
las acciones, y las obras de los hombres, por go-
uernadas de ella, aunque parecen contingen-
cias de vaçaso, suelen tener misterio. Dixeron
otros ser quatro generos de criaturas, quatro
Principes, o las quatro virtudes; pero si son de
Dios los Principes, que sean virtudes juntaméte
es muy feçolo. Otros dixeron, mas para no fa-
tigar a los oyentes en refectir sentencias, sean
estos quatro Principes, en buen hora, pues aqui
le

se ve el León, en este Real Cabildo. De cuyo es-
 piritu esforçado dicen los naturales que es pro-
 piedad nativa dar vida con su aliento, y espíritu
 vital con su bramido a los cachorros que difun-
 tos halla, y es oficio del Cielo, deste gran Prin-
 cipe, el dar vida à los que muertos halla en la vi-
 da de Dios, haziendoles temblar con sus acen-
 tos: *Leo rugit quæ is non timuit.* Aquí asiste tambie-
 en esta Ciudad fuerte, aquel bezerro; pues sien-
 do este animal en las sagradas letras, simbolo
 notorio de la mejor providencia, y del gobier-
 no: por este gran Principe tienen los pobres el
 amparo, la Republica abundancias, y el bien
 comun felicidades: y es no menos que de Dios
 esta enigmatica sentença en los proverbios: *Vbi*
non sunt bobes præsepe vacuum est; vbi autem plurima
segetes, ibi manifesta est fortitudo bobis.

Plin. nat. hie,
cap. 5.

Proverb. 14:
v. 4.

Y el hombre estará en este sitio? Quien lo
 duda: pues siendo en la antigüedad, y en las hu-
 manas letras su rostro hermoso lo seña de la justi-
 cia: *In facie humana iustitiam, & equitatem iudicabant;*
 y siendo el hombre tambien en cuya mano vió
 S. Iuan la balança en estos Cielos, y a quien to-
 cava hazer demostracion de la justicia en el tea-
 tro: *Audiuit tertium animal dicens veni, & vide, &*
quis debet habere est iterum in manu sua. Toda la
 mas prudente, la mas cabal, y la mas sacra jus-
 ticia de la tierra se encuentra en este sitio, en el
 Real

Alcaz. cap. 4
v. 7.

Apoc. cap. 5:

Lucas cap. 10
v. 3.

bien, por Dios en el martyrio; y alegoricamente bolquejados, en el Cordero difunto; que se vió en el Cielo: *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* Dize Chusto por boca de S. Lucas de estos Santos. Estos son los Corderos del candido rebaño; y estos son los tiernos recentales, que de los rediles de Dios, y sus cabañas sacaron a el delitoco los lobos mas hambrientos de aquella dulce presa: *Sicut agnos inter lupos.* Quatro animales estavan en el Cielo, como aplaudiendo aquellos rendimientos, y atenciones; el primero era el Leon, el segundo era el Bezorro, el tercero el hombre, y el quarto el Aguila, y este es el orden con que Dios los cuenta.

Apud Alcaz.
in dict. cap.

Casi treynta sentencias he encontrado para explicar la significacion de estos quatro vivientes; dixeron vnos ser los quatro Doctores principales. Y si estos son, aqui tambien los encuentro por providencia de Dios sobre esta pira; que las acciones, y las obras de los hombres, por gobernadas de ella, aunque parecen contingencias de vn acaso, suelen tener misterio. Dixeron otros ser quatro géneros de criaturas, quatro Principes, ó las quatro virtudes; pero si son de Dios los Principes, que sean virtudes juntamente es muy forzoso. Otros dixeron, mas para no fatigar a los oyentes en referir sentencias; sean estos quatro Principes en buen hora; pues aqui

(c

se ve el León, en este Real Cabildo. De cuyo es-
 piritu esforçado dicen los naturales que es pro-
 piedad nativa dar vida con su aliento, y espíritu
 vital con su bramido a los cachorros que difun-
 tos halla, y es oficio del Cielo, deste gran Prin-
 cipe, el dar vida à los que muertos halla en la vi-
 da de Dios, haziendoles temblar con sus acen-
 tos: *Leo rugit quis non timuit.* Aquí asiste tambie-
 en esta Ciudad fuerte, aquel bezerro; pues sien-
 do este animal en las sagradas letras, simbolo
 notorio de la mejor providencia, y del gobier-
 no: por este gran Principe tienen los pobres el
 amparo, la Republica abundancias, y el bien
 comun felicidades: y es no menos que de Dios
 esta enigmatica sentencia en los proverbios: *Vbi
 non sunt bobes prae sepe vacuum est; vbi autem plurima
 segetes, ibi manifesta est fortitudo bobis.*

*Plin. nat. hic,
 cap. 5.*

*Proverb. 14:
 v. 4.*

Y el hombre estará en este sitio? Quien lo
 duda: pues siendo en la antigüedad, y en las hu-
 manas letras su rostro hermoso seña de la justi-
 cia: *In facie humana iustitiam, & equitatem iudicabant;*
 y siendo el hombre tambien en cuya mano vió
 S. Iuan la balança en estos Cielos, y a quien to-
 caua: *Unzer demostracion de la justicia en el tea-
 tro. Audierunt terram anim. I dicens veni, & vide, &
 qui se debuit habebat. esteteram in manu sua.* Toda la
 mas prudente, la mas cabal, y la mas santa jus-
 ticia de la tierra se encuentra en este sitio, en el

*Alcaz. cap. 4
 v. 7.*

Apoc. cap. 5:

Real

Plin. l. 10.
cap. 3.

Real Acuerdo: Poderoso señor a cuya presencia, y magestad, el soborno, y empeño fallecieron. Aquí asiste también el Aguila Real, pajarero hermoso, que a el Sol le bebe rayos (en este Tribunal magestuoso) cuya fe, y lealtad con sus radiantes luzes, aun en sus propios hijos nunca consiente bastardias; pues para en precipicios, y en ruinas los que a el mirar sus resplandores titubean: *Implumes, quoque pullos aduersos cogunt intueri Solem*, dize Plinio, *& quos conuibentes animaduertunt precipitant è nido*. Siendo también por propiedad natia deste ave generosa, en su obrar tan prudente; tan en silencio, y tan callada, que aun el ayte, y el viento, ligera habitacion de su hermosura, no la sienten: *Sola sine clangore, & sine murmure*. Luego nada le falta a este conuiso de lo que vió S. Iuan en Patmos? Así es cierto; y aquí digo, que con razon se turba: *Turbatus cecidi ante pedes eius*. Turbacion es forçosa el ver la mansedumbre, y la inocencia muerta, y viva la soberbia, y tirania; y desto nació la turbacion, y la cógoja, que Dios procura desechar del coraçon de sus Apostoles, en aqueste Euangelio: *Non turbetur cor vestrum*; pues de contarles su muerte se estremecē. También esturbaciō forçosa lo grãde del teatro, pues solo la animosidad, y valentia de vn Leō, que es el mas alçado de Iudã, pudo atreverse a hablar, y explicar el misterio en el teatro de los

Cielos: *Veni Leo de Tribu Iudà aperire librum.* Aquí *Cap. 4. v. 9.*

estoy con este cargo por aqueste Leon, que es el trofeo, y la divisa de mi casa. Los alientos de aver subido en este sitio, por cierto se merecen el renombre, si no es mas justo nombrarle atrevido. Pero si en boca de vo Leon sabeys yà, Dios mio, muy biẽ poner dulzuras, *de forti dulcedo*; confio que en mis labios pondreys las de la gracia, si intercede Maria. Supliquemosle con la Oracion del Angel, diziendo todos: *AVE MARIA.*

(*****)

NON TURBETVR COR VESTRVM, Sc.

Ioann. cap. 14.

TURBACION Es forçosa del pecho mas leal, y a el coraçon amante la muerte lastimosa de su dueño. Y en tamaña desgracia no puede el sobresalto contenerse sin asõmarse a el rostro a dar indicios notorios de la pena; y aunque mas se comprima el susabor, se apura el susfimiento, y despunta en los ojos el quebranto rindiendole el valor a poder del suspiro, y a fuerça del solloço. Porque saltar vn Principe amable, y ausentarse no magstad, y vna cabeça, alma de tantos miembros.

infe-

inferiores, es faltar el aliento, y es amenaza de la vida.

Con estos ademanes de amorosa tristeza, y con estos indicios de dolor, mirava Dios los rostros de aquellos dos Apostoles amantes, San Felipe, y S. Tiago, allà en la vltima noche de la cena despues que les diò aviso de su muerte: y luego que refiriò su lastimosa ausencia, ni las caricias de la mesa, ni todo aquel aparato de festejos, ni la festividad de aquella noche, vitimo combite, donde echaron el resto sus cariños,

Ioann. c. 13. finem dilexit eos, pudieron divertir la pesadumbre, y menos disimular el sentimiento. Conocian la falta de su Rey, que mucho no pudielle aua la fiesta menoscebar pesares. He. Mas si fue perfeccion de aquellos Santos en medio del festejo, el congojarse por la muerte de su Rey, y nuestro dueño? Denos tambien lugar su fiesta à vna congoja, y sea en este lance su dolor enseñanza à nuestra pena. Ea turbese el coraçon, y aun en medio de la armonia, y del festejo, vistsese de horrores el semblante, pues que tiene a la vista la muerte lastimosa de vna Reyna, Emperatriz tan soberana, que en ella, la eleccion mas acertada, y el escoger grandezas, aun no pudieran encontrar mayor soberania.

Naciò de la naturaleza, como si la escogiera; con tantas prendas, como pudiera acaudalar todo

todo el poder; con tantas magestades, como
 pudiera abarcar el coraçon menos contenta-
 dizo de la ambicion humana. Peregrina her-
 mosura, celebrada belleça, com postura agra-
 ciada, magestad afable, ayrosa en el semblante,
 señora, poderosa, palmo de la naturaleza! Af-
 sombro del primor, y desdoro del mas brioso
 hazimiento! Valgate Dios por hermosura! Y
 bien, donde vinieron a parar aquestos resplan-
 dores? Que se hizieron, pregunto, esta fabrica
 hermosa! Este agregado de belleças, y este ga-
 ho edificio donde yaze? Donde? O confusion
 de los vivientes! Yaze en el sitio medroso del
 horror, yaze en el paraje horroroso de los mie-
 dos! Luego murió? Si. Y aquella luz desbara-
 tóse en humo; aquel bucaro hermoso desmo-
 fonóse en polvos. Ha! Ceguedad de los mor-
 tales, ha barro tofco olvidadizo destas quiebras
 abrid los ojos; pues que no pudo Dios poner
 delante dellos mayores luzes, que aun apaga-
 das mas alumbran. Ea torbese el coraçon segun-
 da vez, pues de oír muerte de un Rey se turban
 los Apostoles: vístale aqui de horrores la me-
 moria, y ocupandose el ayre de lamentos, haga
 alarde el semblante desta pena, pues en medio
 de la armonia, nada desdize el sentimiento por
 una magestad difunta. Turbese el coraçon, y
 salgan luego a el rostros los indicios, y señas del
 quebranto: *Ceperunt contristari.*

B El-

In Euāg. v. 1.

Aliqui Codices ita, apud Sylu.

Text. 2.

Text. 1. & 2.

Esso no, dize Christo, nadie se turbe, y me-
nos se entristezca. *Nonturbetur cor vestrum.* Pues
señor como es posible, que esta dándole voces
a el dolor la lastima? Y aun vendrá tiempo en
que enternecida la insensible dureza de las pe-
nas quebrantaránse de dolor; y el Cielo hermo-
so enlutará su rostro significando el sentimien-
to. Vos moris, y nadie ha de turbarse? Viendo
vra magestad difunta nadie ha de entristecerse,
neque formidet? No. Pues porque Señor? *Quia va-*
do parare vobis locum. Aueys de saber Discipulos
mios, dize Christo, q̄es esta muerte mia, agra-
decida à vuestra pena; y esta mi vida compasiva
de esse pesar, y de esse dolor vuestro, la tengo de
entregar, para daros glorias; para hazeros feste-
jos; y colocaros en el trono. *Vado parare vobis lo-*
cum. Y muerte de magestad que se dedica, y que
sucede, para gloria de Apostoles tristes, y con-
gojados; aunque la sienta lo insensible, no quie-
re Dios que la razon la llore. Ea. Esta ha de ser
vna muerte sin lamentos; destierrense los lutos,
y truequense en festejos los solloços, y desta
muerte, no aya en el mundo duelos: *Nonturbetur*
cor vestrum, quia vado parare vobis locum.

Este, Señor, es el primer passo del Euange-
lio, y bien mirado parece vn baticinio del assun-
to. O grandeza de Dios! Y ò magestad augusta
de Emperatriz gloriosa! Sola vos, Señora, entre
todas

todas las Celestes Magestades topistey imitar
 a Dios, y conocerle el pensamiento. Para moti
 estauys, como Dios; y aunque por vuestra
 muerte dieron suspiros, y quejas estos Cielos;
 cubriendose de lutos el rostro sereno de su luz,
 y empañando dias antes que falleciesse tu her-
 mosura con Cometas, y Eclipses sus dos mayo-
 res resplandores, no quisistey que se affligiesse el
 mundo con la memoria lamettable de tu muer-
 te, cediendo como Dios en gloria, y en festejo
 destos dos Santos vuestra vida. Y hasta aqui pu-
 do ombrear vuestra grandeza! *Non turbetur con-*
uestrum. A nadie, dixo, le turbe la falta de mi vi-
 da; porque solo ha de ser mi muerte, y mi sepul-
 cro festiuo a plauso, y gloria de los Santos del
 dia en que muriere: *Quia uado parare uobis locum.*
 O pensamiento mas que humano! Y o volun-
 tad con visos de diuina!

Hist. Pontif.
cap. 27. §. 19

Murió Christo con dolores de Cruz, y vien-
 do el Vnverso pendiente a Dios de aquel ma-
 dero, demudóse. Del susto se estremeció la tier-
 ra; de compasión se quebrantaron los peñas-
 cos, y de congojas, de enlutadas tinieblas se cu-
 brió de negro traxe el rostro del abismo: *Tenebrae*
factae sunt super uniuersam terram, usque ad horam
nonam. Y aqui tengo que advertir, dize el Sagra-
 do Texto, que duraron tan solamente las tinie-
 blas, y los lutos hasta la hora de nona, y en la ho-

Matth. cap.
27. v. 46.

ra de nona Christo mi bien entregò el Alma:
Iesus hora nona uoce magna emisit spiritum. Pues Se-
ñor, y Dios mio, si estas demostraciones dolo-
rosas se hazen por tu muerte? Mas bien me pa-
reciera, que empeçassen los Eclipses desde la
hora de nona, quando entregasteys el espiritu?
Que esto de cortar lutos antes que muera el
dueno, y luego muerto vestirse el Firmamento
galas; mas parecen deseos de la muerte, que pe-
ladumbre de ella; y es tambien por otra parte
auevindarse mucho el Cielo, a el uso deprauado,
y a las malas costumbres de la tierra. Ea Señor,
vistase de luto el Firmamento en vuestra muerte,
y escuse preuenciones de llanto en vuestra
vida. Ello no, dispone la Divina providencia; si
ha de auer Eclipses, sean antes que muera la
Magestad, viviendo en su dolor; mas ya difunta,
resplandezca la luz, y alegrese la tierra, *usque ad
horam nonam;* y veno aqui la causa, que nace del
contexto. Porque esse entregar el Alma Dios,
dize el Sagrado Texto, fue exaltacion de San-
tos, fue gloria festina de los lutos: *Iesus uoce mag-
na emisit spiritum. Et multa corpora Sanctorum, qui
dormierant surrexerunt.* Y muerte de Magestad, q̄
es celebridad de Santos; q̄ los levata del polvo de
la tierra; no pide lastimarse, q̄ dispierta a la me-
moria de los hōbres sus virtudes: *Qui dormierant
surrexerunt, et apparuerunt multis.* Que corre tambie
el

v. 50.

Matth. 27.
52.

v. 53.

el velo del Altar, manifestandose a el mundo las tres divisiones, ó mansiones del Téplo de la tierra, *caelum Templi seorsum est*; indicio; y seña de las mansiones diversas, que Dios les promete a estos dos Santos en el Cielo, para templarles el quebranto: *In domo patris mei mansiones multe*, des-tierrense los lutos; suspendase el solloço asi que muera, *usque ad votam nonam*. Que muerte que causa estos efectos, no pide la llamarle; sean los lutos antes, y sean antes los Eclipses, y pesar del Cielo; mas en muriendo el que assi muere, no aya mas sentimiento, ni mas luto: *Non erit luctus, neque dolor amplius*; dize la sabiduria, hablando de la muerte de los lutos, que despues de ella se acabarán los llantos. Y aplicalo la Iglesia à estos dos Santos; y sirvales de gloria el que dos Ma-gestades a el parecer se concertasen para cum-plirles aquesta profecia, en que Dios les prome-te, quitarles de su presencia, y de su vista todas las lagrimas, y el llanto: *Absterget, Deus omnem lacrimam ab oculis eorum*. Pues Dios, y aquesta Rey-na, no quisieron se llorasse su falta, en honra su-ya; antes si, dedicarla à su grandeza: *Non turbetur cor vestrum, quia et ad opus parato habet locum*.

Está bien. Más pregunto Reynamia, que cuidado misterioso, y respeto diligente os lleua para negaros a vos propia, y poner el cuidado, y el desvelo en celestiar los Santos? El amor

Num. 4.

Apoc. 2 17

Apoc. cap. 7.
Es cap. 21.

propio donde está, qué así te olvida? Donde esta
ta una afición bien empleada en tantas prendas,
que de ti no se acuerda? Mas ya conozco, gran
Señora, que todo vuestro amor, como el de
Dios, se consagrò a los Santos; todo vuestro
cuidado se dedicò a los Iustos. Y vuestra Alma,
siquiera, no la encomendareys para vn suffragio
en el dia de oy en vuestro testamento? En el
Dios estando tambien en la mayor agonía de la
muerte, solo encontramos, que olvidando sus
penas, y dolores se acordasse de otros Santos, q̄
fueron su Bendita Madre, y el Apostol querido,
procurando su alivio, y encomendando su cõ-
suelo. *Mater ecce Filius tuus, ecce Mater tua,* mas por
ello su espíritu fue a parar a las manos de su Pa-
dre: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum.* Y
creo con certeza, gran Señora, que siendo tus
acciones tan de Dios, no fue tu espíritu Real a
menos alta filla, porque las Almas de los Iustos
que le imitan, dize Dios, que las tiene de su ma-
no: *Iustorum anima in manu Dei sunt.* Y sola vos pu-
distey igualar aquel incendio amoroso, aquella
brasa encendida de caridad, que ardia dentro
del coraçon de Christo, con la qual estimava à
estos dos Santos; pues que dexathey, como
Dios, el Alma por estos dos amigos: *Maiorem
charitatem nemo habet, cui animam suam, qui sponat pro
amicis suis.* Pero a fuer de ser Reyna tan piadosa,

Joan. 2. 19.

Sapient. 6. 3.

Joan. 6. 15.

ostocaua como a el Rey del Cielo, menospie-
 cando penas, y dolores mortales, encomendar
 los Santos, y hazer mencion, y memoria de los
 Justos, que se junta sien con tu sepulcro, y con
 tu muerte. Pero esta, no era, Señores, diligencia
 que independiente de aqueste suceso lastimo-
 so, le rocava a la Iglesia? A si es cierto. Que co-
 mo a Madre de los Santos le pertenece hazer
 mencion, y memoria festiua de sus hijos. Pues
 porque se ha de alçar la Emperatriz de España
 con aqueste festejo, y este Culto? Quedo.

Es celebre en las Sagradas Letras el sepulcro;
 y entierro de Raquel. Falleció esta hermosura,
 encanto de aquel siglo! Y enterròla Iacob en
 Ephratan: *Mortua est Raquel, & sepulta est in via
 qua ducit Ephratam.* Es Ephratan paraje de
 grande nombradia en toda la situacion, y los
 confines del Reyno de Iudâ: por lo apacible de
 su Cielo; por lo abundante de sus Vegas; por lo
 alegre, y festiua de sus campos: *Ephrata, id est, fru-
 galitas, ubertatis.* Iardin florido, y Parque delicio-
 so, donde plantada esta marchita açucena de
 Raquel, *tanquam flos agris effloret,* desengañase
 la vanidad, y preleuida pompa de las flores. No
 me detengo aqui; pues que bien le parece el si-
 tio, a el de este Granadino entierro. Digo mas;
Erexit Iacob tulum super sepulchrum eius. Leuantò
 Iacob la pira, y monumento sobre esta Magel-

Genes. c. 25.

Hieronym. de
Loz. Hebrae

Pf. 102. v. 14.

Genes. c. 25.

2
sua difunta; sobre aquesta hermosa malograda; primer cabeça de la casa de Benjamin: y dize Boreardo, que fue el tumulo vna elegante pira, en cuya vasa, y firmamento estauan doze piedras, discreto indicio de los doze linages de Israel: *Erexit pyramidem per elegantem, in cuius vasa depositi erant duodecim lapides, iuxta numerum duodecim filiorum Israel.* Peregrino edificio! Pero aqui miro tambien otra elegante pira, que estriua su firmeça en otras doze piedras de doze Apostoles Sagrados, representados con admirable alegoria, en la Sagrada Escripura, en los doze linages de Israel; sobre quien descansaua, la maquina admirable, la hermosa pesadumbre; y bien compuesta Arquitectura del monumento de Raquel. Luego nada le falta à esta grandeza que tuuiesse la esposa de Iacob? Asi es cierto. Mas passemos: porque me lleva la atencion la voz de Ieremias: *Vox in Roma audita est. Ploratus, & ululatus multus Raquel plorans filios suos.* Es este vn texto, que lo refiere S. Mateo en el cap. 3. de su Sagrada Historia; donde dize, que la tirana crueldad de Herodes, en odio sangriento de su Dios, les segò las gargantas, y los cuellos a todos los infantes de Iudea: y dize el Sagrado Texto, que su madre Raquel, desde el sepulcro, y aunque cadauer yerto, hizo memoria lamentable de su martyrio, y su destroço: *Raquel ploram filios suos.*

Apud R. P.
Cor supr. tex.

Ita Origines,
in di. Et. toc. 6.
aliq. DD.

Cap. 31. v.
15.

Mas

Mas con licencia de Dios Nuestro Señor padece dificultad la letra, ò parece misterio? Y si es misterio: declárelo el que puede; porque yo solo he encontrado, que Raquel fuesse madre de los Benjamitas: *Appellauit que nomen filij sui Benjamin.* Y hazer mencion deste martyrio, y lamentarse desta muerte temprana, y lastimosa, esso le toca á Lia, que como a madre de Iudà, cuyos hijos perecen, le pertenece el llanto. Ea, llora Lia, y celebre el martyrio su cuidado: pero Raquel porque? Sin duda que es misterio. Ea que si. Misterio es grande; y explíquelo el gran Padre de la mejor inteligencia el Maximo Geronimo: *De Raquel natus est Benjamin, in cuius tribu non est Bethlem; quomodo Raquel filios Bethlem, quasi suos plorat? Quia sepulta est iuxta Bethlem in Ephrata, et ex materno corpore sculi hospitio matris officium acceperit.* Es verdad, que solo a Lia, como a madre de Iudà, cuyos hijos perecen, le pertenece hazer mencion de su martyrio, y hazer demostraciones piadosas de su muerte: mas la hermosa Raquel fue sepultada junto a Bethlen en Ephrata, donde sucediò esse martyrio: y por aquesta vezidad, y por este juntarse con su sepulcro, y con su muerte la muerte de los Santos, por impulsos de Dios, aunque difunta llora, en su muerte, y sepulcro les haze aniuersarios: *Raquel plorans filios suos.* Así? Pues aunque le toque a la Iglesia,

Cap. 39. r
19.

Hieronymus
supr. d. 1021.

C como

Interp. voc.
Hebr.

cómo a *Lia*, el celebrar estos dos Santos; alcese la hermosura desta *Raquel* piadosa, *Raquel idest obis*, y de esta Reyna Santa con aquesta memoria: por auerse juntado el día de la muerte de estos Santos con su sepulcro, y en el día dicho de su entierro, *Raquel plorans filios suos*.

Hijos soys de la Iglesia, Santos míos, mas por aquesta accion de tomar a su cuenta este festejo, aquesta celebridad, y aqueste culto la Emperatriz de España, parece quiere Dios, que os adopte misteriosamente por sus hijos, como adoptò *Raquel* los hijos de *Iuda* por su lamento: *Raquel plorans filios suos*. Y no teneys que desdenar esta adopcion piadosa; pues con efectos de amorosa Madre, os cede, y os consagra sus glorias sepulchrales. *Mariteys*, *Sagrado Apóstol Felipe*, despues de clauado en una Cruz, a

Martirologio.
Le Et. 1. ad
matu.
Hebr. in Sa-
bedri. cap. 6.
§ 5.

impulso tirano de las piedras: *Cruci affixus, et lapidibus obrutus est*. Y era rito, y deprauada costumbre del Hebreo, que se quedassen sin entierro, y sin las honras del sepulcro los que assi morian: queriendo afrentar cō este infame deshonor vuestro cadauer. Mas ya salió a el encuentro la Emperatriz doña *Ysabel*, para desquitaros esta infamia, y deslumbraar aqueste arrojado atrevido, que intentò el Hebreo; pues os cede, y os dedica sus glorias sepulcrales. Luego estos son efectos de amorosa Madre: Ea que si: *Raquel plorans*

patris filios suos: y aùn son acciones de Dios en mi Evangelio.

Discipulos míos, dize Christo, yo tengo de morir; mas con esta mi muerte tengo de engrãdeceros, y será tan crecido a questo honor, que os juntaré conmigo, y os daré mi propia gloria: *Iterum venio, & accipiam vos ad me ipsum, ut et ibi sum ego, & vos sitis.* Extraña demonstracion de afectos! Mas si esta fue vna accion tan generosa, que con ella intenta Christo, que le conozca S Felipe por Hijo de su Padre: *Non cognoscistis me? Philippe, qui videt me vididit Patrem meum; alioqui propter opera ipsa credite:* Sin duda que el dezir nuestra Reyna se callassen sus glorias, y se dexassen sus grandezas, y su lugar, y sus aplausos se diessen a los Santos, *ut et ibi ego sum, & vos sitis,* será tambien accion, que la acredite por hija de Dios, y por Diuina? Así es cierto, y venlo aqui.

Subió Christo a el Tabor, llevando por compañeros, y consortes, a Pedro, a Iuan, y a Diego: vencieron, pues, las fatigas de la cumbre, y llegando a la emiaencia se desataron en golfos lo oculto de las luzes, y aquel semblante de Dios, hermosa lumbré del rostro de su Padre, *lumen delumine,* corriendo la cortina, que embaraçò reflexos, quedó competidor del Sol. Nada embidioso quedaria esse mayor Placeta, de conocer ventosajs en su dueño; pues supo del-

Num. 3.

Num. 12.

luzirse à si propio, quando viò descompuestas, y
ajada su hermosura; porque esto de cegarse con
la luz, es propio de la embidia, que faldea de ob-
scuro el resplandor, y afea con del doro el lozi-
miento. Bañose el campo en gozos, y agrade-
cidos los peñascos de la luzida inuodacion, du-
plicauan la ostentacion con los reflexos; las
guijas menos limpias se desdixeron en centellas,
y las arenas mas pardas en brillantes; ardia en
luz la cumbre! Era de Dios la llama, que a ser
del hombre, fuera solo ardimiento, ruina de la
selva. Es el luzir de Dios sin ocasion de daños,
los aplausos del mundo siempre cortaron galas
de estrañas desnudezes. Tambien el traxe de
Dios mudò el color en blanco, casta hermosu-
ra de la nieue, y con lo roxo de la luz se esmaltò
la candidez de mil primores. Asistieron tam-
bien a esta funcion dos Santos, Moyse, y Elias;
tratause de muerte de aquel Rey, *loquebantur de
excesso*; y parecen dos Santos forçolos compa-
ñeros, en tan amargo lance. Si no es, que quiso
Dios, que le asistiesen a el tratar de su muerte
en Tribunal Magestuoso, toda la fee zelosa de
la espada de Elias, y toda la prudente justicia de
Moyse, y de su vara? Vaya. Que las acciones de
Dios, son siempre misteriosas, en medio deste tra-
tar de muerte de aquesta luz, y destes resplan-

Matth. c. 17. dores, se escuchò esta voz del Cielo: *Hic est Filius*

meus

meus dilectus in quo mihi bene complacui. Ha de la tierra: hombres, este que veys, es mi amante Hijo, lumbré de mis ojos, en quien yo me agrado; siédo todo mi gusto, y mi recreo: *In quo mihi bene complacui.* Y si no oidle, *ipsum audite.* Que dezis Padre Eterno; pues no lo dezis vos, q̄ es vuestro Hijo, *Filius meus?* Para que es menester oir mas voces? Y mas siendo evidente prueva de su deidad tamañas luzes, que a Pedro, aunque enlayado a golfos, le pusieron en tierra; y demàs desto han de oytle? *Si ipsum audite.* Y que han de oyr Señor? Forçosamente será lo que dixere Christo, y no fueron mas que dos palabras en toda la Magestad de aquel Teatro: *Nemini dixeritis visionem.* A postoles míos venid acá. Yá aueys visto mi Magestad, mi gloria, y mi grandeza, y que aquí se ha tratado de mi muerte; mas desta Magestad, de aquesta pompa, y destas prendas más nada se hable, *nemini dixeritis visionem.* Habblese de la muerte, esso sí, *loquebantur de excessu.* Y digase también destos dos Santos, Moyses, y Elias, que asistieron, *Moses, et Elias iam conuerſi;* mas de mi Magestad, y de mis prendas nada se hable, estays en esto? *Si nemini dixeritis visionem.* O Dios inmenso! Yá conozco Señor, que independiente de que lo diga el Padre, estas palabras son euidente prueva de que soys su Hijo, *Filius meus, ipsum audite.* Mas sin duda Señor, que las pro-

plias pusistey en los Reales labios de Ysabel; quando estaua, como vos, tratando de su muerte: Acreditela, pues, por hija de tu Padre, y por Divina; porque esto de mandar se callassen sus glorias, sus prendas, y grandezas, *uomini dixeritis uisionem*, y que solo se hablasse de la muerte de los Santos q̄ le asistieffen a el tratar de su muerte, parece argumento eficaz que lo persuade.

Num. 10.

Y aun son palabras que no pueden nacer sin movimiento Divino, de labios solamente humanos; y assi lo acredita, y lo confirma el Evangelio: *Verba que ego loquor uobis, à me ipso non loquor.* Apostoles míos, dize Christo, esta palabra que os he dado, de dexar mi grandeza, *iterum uenio*,

Num. 8.

de jentaros conmigo, y de daros mis glorias: *Accipiam uos ad me ipsam, ut uobi ego sum, et uos sitis.* Aunque yo las pronuncio, es Dios el que las habla, *à me ipso non loquor.*

Num. 12.

Grandes fueron sin duda estas finezas que Christo obró por estos Santos, imitandole a el viuó la Emperatriz de España. Mas no contento Dios con tanta demostracion de maravillas, aun mayores milagros les promete, por su fé, por su firmeza, y su constancia: *Amen dico uobis, qui credidit in me maiora horum faciet.* Mayores Señor, como es posible? Pues no se agoró el poder con vuestra muerte, no se extinguieron los milagros en tu vida? Y aun quedan mayores

maçac

marauillas, más assombros? Si. Y quales son. Es-
 tos: que si Christo dio vida à los hombres con
 su poder, y con su luz, *vita erat lux hominum*, los
 Apostoles diessen salud, y vida aun con su som-
 bra: *Saltem umbra illorum obumbraret quemquam il-
 lorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis*. Solo con
 la sombra de vo Apostol sanaban los enfermos
 sus dolencias, dize el Sagrado Texto en los Ac-
 tos Apostolicos: y dize aqui S. Iuan Chrisosto-
 mo, que este excesso assombroso de que nazcan
 milagros de la sombra, fue efecto de la promesa
 de Christo en mi Euangelio: *Vndè hoc factum est?*
Ex eo quod Christus prædixerat maiora horum faciet. O
 assombro de la virtud! Y ò marauilla del poder!
 Y pregunto, se hallará en este assompro este mi-
 lagro? Quien lo duda. Pues de la sombra de
 Ysabel, de su cadauer, sombra de su luz, se leuan-
 tó a la vida mas feliz, y a la salud mas santa, el
 Excelentissimo señor Duque de Gandia San
 Francisco de Borja. Deuiendole a la vista desta
 sombra, la vida mas de assombro que puso en
 confusiones, y en espantosa las grandezas de
 aquel siglo! Cierito que tiene Dios cosas, que
 parece que se están haziendo señas.

Ioann. cap. 11

Act. Apol. c. 15

*Chrysol. apud
gloss. Conso.
Nicolans de*

O dichosa mil vezes! Y afortunada criatura!
 Aqui Señora era forçoso que basassen los An-
 geles del Cielo, y levantando esta piedra del
 sepulcro, se sentassen de espacio a ponderar este
 sucef-

suceso; porque sepulcro de donde nace vn Santo; muerto, y cadauer que suscita Justos, aun a los mas Cherubines pensamientos les confunde. Asi sucediò en el de Christo, que vn Angel que baxò del Cielo, y leuantò la piedra, *re-*

Matti. c. 16.

voluit lapidem, se sentò de espacio a ponderar, y a discurrir con contemplatio en aquel santo sitio: porque a menos diligencia, a menos estudio, y a menos cuidado de sentarse, es imposible el ponderar aqueste assombro! Y pues es imposible, camine por otra parte el pensamiento.

A la firmeça, y a la constancia de aquestos dos Apostoles, oy les promete Dios tan grandes maravillas como hemos referido; y son, que nazcan milagros de su sombra, *maiora horum faciet.* Y fue sin duda la señora Emperatriz sombra de los Apostoles en su dia; pues del cadauer, sombra de su luz, naciò este dulce fruto, y amanecieron los milagros: mas que mucho si fue tã firme en la constancia, que imitiò a los Apostoles de Dios en sus dolores! Destos en su martyrio, aun quando mas se esforçò la tirania, no se escuchò vnã queixa, *sine quarella.* Y aquesta gran Señora en su dolor no despidiò vn suspiro, ni formò vn solloço. Estos Martyres, como Corderos del rebaño de Christo, no fulminaron siquiera vn sentimiento en medio del mas ayra-do destroço; y aquesta Emperatriz, quando es-

Dist. n. 12.

*Hist. de eius
vna.*

su sitiada de mil penas, aunque mas le persuadido desahogasse el coraçon con vn suspiro, como Diuid constante peleaua contra el gemido, y trabajaua contra el llanto, *laboravi in gemitu meo.* Heroica! Valiente! Incontrastable! No queriendo redirse a los solloços.

P. 6.

Ea Dios mio ; yà tengo noticia que buscas yaa muger constante, y vn Alma valerosa: *Mulierem fortem quis inueniet?* Preuenid el hallazgo ; porque yo pienso la he encontrado, y si no bolved los ojos, y vereys la muger mas admirable que pudo apetecer vuestro deseo ; la muger mas vizarra, donde la animosidad , y valentia pudieron aprender su fortaleza, *mulierem fortem.* No es aquesta Señor? Y sino dadme las señas con que la buscaua tu amoroso desvelo , de regiones estrañas la buscaua: *Procul de vltimis finibus praeium eius.* Y aquesta Emperatriz lo fue de la Alemania , y Lusitana hermosa , alhaja de mas precio de aquel Reyno : *De vltimis finibus praeium eius.* No le falta tampoco la Nobleza à su esposo , *Nobilis importis vir eius* ; pues lo fue el nunca vencido , y siempre vencedor D. Carlos Quinto, cuyo poder, si se abraçara con el mundo, casi juntara las dos manos, cabiendo en su animoso coraçon todo este vulto basto de la tierra ; ayoque para el afecto nunca tuuiera entrada en su animoso pecho. Y si buscas yaa mu-

Sapient. cap:

31. v. 7.

D

ger,

ger, que en est rechezes de cingulo púsielle a el
Cananeo? *Cingulum tradid Cananeo*: que significa
vn hombre, defensor, y zeloso de la Patria?
Esta fue la que a el Capitan valeroso de Gandia
le hizo estrecharse a el cingulo de Dios, *in lumbi
rusti praeconi*: accion vizarra, que ya le canta la
Iglesia como a Santo. Y finalmente, si busca-
vays muger, que en el dia terrible de la muerte,
las ansias, y congojas las conmutasse en risa, *&
videbitis die nouissimo*. Veyd aqui la muger que
vos buscavays; pues su muerte, en lugar de pe-
sates, le celebrò con gozos.

Apud Histor.
de eius vita.

De dolores de vn parto entregò el Alma; y
siendo tan crueles, que aun a aquella muger, y
estraña maravilla, que miraua S. Iuan en estos
Cielos; aun estando en los Cielos le hizieron
dar mil gritos, y clamores: *Clamabat parturiens, &
cruciabatur, ut pariat*. Mas desta gran Señora no
se escuchò vn lamento. Y si aquella muger, dize
S. Iuan, fue vn palmo de los Cielos, *signum mag-
num*, por auerfe juntado este dolor con lo apaci-
ble de su rostro, y lo sereno del semblante, *ampla
sole*: sin duda esta muger será tambien vn palmo
de los Cielos, *signum magnum*. Mas que mucho
no lloré, que mucho no se affixó por su dolor, y
por su muerte; si desta muerte de parto auian de
nacerle tales hijos! Y quales son? Yo lo diré;
mas bolueme primero hazir Roque!

De

De dolores de vn parto falleció esta hermosa, y peligró tambien esta belleza: *Ob difficil-* Genes. c. 25
tatem partus periclitari cepit egrediente anima pro dolo- v. 17.
 re. (y es por cierto admirable la consonancia de
 sucesos) mas misteriosa la muger que le asistia
 á este conflicto, procuraua alentarle á algun cõ-
 suelo, aliviandole el quebranto con prometerle
 suya de salir á luz el hijo: *Noliti mere, quia & hunc*
habebis filium. Y bien, pregunto yo, es bastante
 consuelo, en medio de la agonía de la muerte,
 citando y á entregando el Alma, y exalándose la
 vida, el que salga á luz el parto? Que parto pue-
 da ser el que le temple los suspiros, y que hijo el
 que le estorve los solloços? Quien? El hijo es
 Benoni por vn renombre, dize el Sagrado Tex-
 to, y por otro apellido es Benjamin. Así, Beno-
 ni, y Benjamin? Misterio tiene. Bien dize esta
 muger, que no se affixa Raquel, que no se lasti-
 me, y se congoje; pues de su parto, y de su muer-
 te le nace Benoni, que significa vn hijo de dolor:
Benoni, id est filius doloris; y por otro apellido es Bē-
 jamin, que significa á vn hijo de generoso es-
 fuerço, y valentia, *filius dextere.* Y muger, cuya
 muerte es parto tan dichoso, que le entrega á
 este mundo tales hijos, aunque mas le lastime, y
 le atormente, no deue sentirlo, ni quearse, *noli*
timere. No llote, pues, la Emperatriz de España;
 pues le nació de su parto, como á Raquel, das

hijos. El vno, que fue el esfuerço, y valentia de la Nación Española, *filius dextere*. Y el otro, el hijo del dolor, y del quebranto mas Divino, S. Francisco de Borja, *filius doloris*. Luego tú vò razón en no quejarse, aun estando sitiada de dolores? Si. Qué muerte que fue causa de renacer vndo, que fue también motiud de conversiõ tan prodigiosa, mas pide alegrias que suspiros, y mas q̄ sentimientos gozos.

A tres difuntos he encontrado, que asistiese Christo, el vno fue su amigo Lazaro, donde toda su magestad, y compostura, no pudo con tenerse sin dar indicios del pesar, y hazer demostracion del sentimiento. Suspiro, no esbiendo la lastima en el pecho, y turbado el semblante, dió muestras de la pena, derramanduse el llanto de sus Divinos ojos: *Infremuit spiritu, & lacrimatus est*. Mas repassando el Evangelio enueñtro otros difuntos, que fueron el hijo de la viuda de Naib, y la hija de Iarros, donde no solo no se entenece Christo, sino manda no lloren, *noli flere*. Pues Señor, y Dios mio son dos prendas quetidas estos hijos, pedaços del coraçon, que han perdido sus padres, y no han de enteneceirse? Si es acaso, porque han de bolver con tu poder, y omnipotencia a questa vida? También a Lazaro muerto sacasteys del sepulcro, y no obstante acompañasteys compadeçido el llanto, pues el

Ioann. c. 11.

Luc. cap. 7.

Matth. c. 6.

estos pobres padres porque no han de quejarse *Noli flere.* Tengan cuenta: *Accepit autem omnes timor, & magnificabant Deum, & obstupuerunt stupore magno.* La diferencia es esta: que de Lazaro muerto, se originaron contra Dios mil disensiones, hasta ponerlo clavado en una Cruz: mas de aquestos difuntos se originò un elpanto tan Divino, y un temor tan del Cielo, en que los vieron con un arrepentimiento tan eficaz, y tan valiente de la culpa; que se agregaron a su santa compañía à ser Predicadores grandiosos de su fama: *Magnificabant Deum.* Así; pues bien està; muerto, y cadáver, que fue causa de conversion tan prodigiosa, dando a Dios quien se entre en su santa compañía à Predicarle glorias; no es razon que se sienta, y que se lllore, *noli flere.*

No lllore, pues, la Emperatriz de España, aun en el mayor aprietos, y conflicto de su muerte; ni lllore el mundo tampoco en su memoria; pues del cadaver desfigurado de su cuerpo nació este propio fruto, en un S. Francisco de Borja, q se entrò en Santa compañía de Christo à Predicarle glorias: *Magnificabāt Deū.*

Y aun digo mas, que aquella propia corrupcion q originò este efecto, entre todas las prendas de la Señora Emperatriz fue la mas escogida; y aunque a los ojos del mundo, y del engaño parezca fealdad, y deshonor indigno de Magestad tan soberana, y de Reyna tan Santa el corromperse: Detengañe el mundo, que aquella propia corrupcion, es luz que la ilumina, es perfeccion que la engrandece, y es resplandor que la hermosa.

Dif-

Ioan. 12. Discipulo mio, le dixo Christo a S. Felipe, y a vino
v. 25 el tiempo, y ya llego la hora, en que el hijo del hom-
bre resplandezca, en que campeara su mayor luz, y
lo mas peregrino de sus Divinos rayos: *Venit hora, et
clarificetur filius hominis.* Y a ver Señor veamos, essa de-
monstracion de luzes, y esse gran credito de prendas
v. 24 como ha de ser? Como? De aquesta suerte: *Si granū
frumenti cadens in terra mortuum fuerit.* Yo grano Celest-
rial caire en la tierra, y alli desbaratado, y muerto
descubrire mis prendas, y mis mayores glorias. Esta
bien: mas por cierto Señor, que yo aguardava una
transformacion tan prodigiosa, que excediesse a la
gloria, y a la grandeza del Tabor. Morir es luz in-
cien- to? Desbaratarse es respláador? No lo entiendo Dios
mio: no? Pues vaya asì: *Si granum frumēti cadens in terra
mortuū fructū fuerit multū offert.* Yo grano Celestial cai-
rè en la tierra, y alli desbaratado, y muerto dare fru-
to (y aqui hazè maravillosa cōsonàcia las palabras de
Paul. S. Pablo) *Seminatur in corruptione, surgit in incorruptione se-
Epis. 1* minatur in infirmitate, surgit in virtute *seminatur in ignomi-
ad Co- nia, surgit in gloria.* Sembròse, dize el Apostol de las gē-
rin. ca- ces, este grano del Cielo para desbaratarse, y corrup-
pis. 15 pirse (no en corrupcion vulgar, que esta ignominia
v. 42 natural no se atreuiò con Christo) desbaratòse, y
corrompiòse, cayendo desde el Cielo en nuestra tier-
ra, *cadens in terra.* Y esto para que? Para dar mucho
fruto, *multum fructum offert.* Asì, pues yà os entiendo,
Dios mio, el pensamiento, y yà os conozco Señor,
que essa propia corrupcion, para dar fruto, es perfec-

cion que os ilumina, y es resplandor que os hermosa, y que esse fue el tiempo de vuestros mayores luzimientos, en que se descubrieron vuestras mayores prendas: *Venit hora, ut clarificetur filius hominis*. Sea pues entre todas las prendas de la señora Emperatriz la pria corrupcion la que mas le hermosa, y le engrandece a pesar de la caduca presumpcion de los mortales; pues nació de aquesta corrupcion tanta virtud, *se surgit in virtute*, y de ese deshonor tanta gloria: *Seminatur in ignominia surgit in gloria*. Sembróse a questo grano, y en su parto levantóse tan copioso fruto. Celebriese con glorias, y alborozos festivos; y si del grano que se encierra renace la hermosura de las flores, si crece de flores el Teatro, festivo indicio, de que murió para gozar de glorias, *surgit in gloria*; y si la antigüedad honra a sus difuntos adornando las tumbas con flores, y violetas.

Nosce ista foveuimus ossa Titulumque, & frigida saxa
Violis, & fronde sequenti, Liquido spargemus odore.

Adornele esta pira con las violetas fragantes de los Martyres, *violis*, pues de su abatimiento son evidentes señas. Celebre el Mayo, y adorne este sepulcro el Verano florido; pues a su vista aun las flores cortadas puede ser no del mayen su belleza; a los si, recibiendo el aliento mas suave de exhalaciones mas nobles perpetuarán su Primavera.

Et tenera poneret ossa rosa,
Spirantesque crocos, & in urna perpetuam ver.

Y perdona Señora si en algo he quebranta. otros pre

Prudē

tius, in

Catha.

Hymn.

7. hymn.

Propert.

li. 13

eleg. 17

Iubent.

Sat. 72

ceptos, refiriendo tus glorias, y publicando tus gra-
dezas; el perdón me prometo, pues lo que he dicho
es nada, y todo ha sido en honra, y gloria de estos San-
tos: pues Dios, y vos a el parecer se concertaron para
darles el culto mas glorioso, cumpliendoles el Euan-
gelio, y la promesa, en que Dios les ofrece quitarles
de su presencia, y de su vista en el dia glorioso de su
muerte todas las turbaciones, y los llantos: *Non tur-
batur cor vestrum. Absterget Deus omnem lachrimam ab oculis
vram.* Pues Dios, y vos nunca quisieron se llorasse su
falta, por ofrecer, y dedicar su muerte a su festejo, y a
su festiño aplauso, *quia vado parare vobis locum.*

Y vosotros Apostoles Sagrados, si en algo he de-
feudado vuestro Culto, no teney que sentirlo; pues
siendo herederos por el discreto testamento desta
Reyna, de sus aplausos, y alabanzas; pues todas las
cedió por dedicarlas a esta fiesta: Es inculpable ley, q̄
de la herencia, salga el gallo q̄ se hiziere con el muer-
to. Murio; y a quello es el dolor, que pudo entene-
cer los Cielos, mas templese el quebranto, y la con-
de Re- goja, creyendo cō firmeça, que asiste a vuestro lado
de- ligi. Es por toda la eternidad de Dios, gozando tan amables
sumpti compañeros, cuya amistad, y gracia se grango en la
funerñ tierra para en el Cielo gozar de Dios eternamen-
te, y de su gloria: *Ad quam nos
perducat, &c.*

Si eructavit cor meum Verbum bonum,

Pf. 44

*Dico ego opera mea Regi (quia) lingua
Mea calamus scribee & velociter scribentis.*